



Vacunarse ya no es solo asunto de niños, conozca los beneficios en adultos

Los adultos también deben tener un cuadro inmunizante para enfermedades que los aquejan.

Con excepción del agua potable, ninguna otra modalidad, ni siquiera los antibióticos, ha tenido un efecto tan importante en la reducción de la mortalidad y en el crecimiento de la población”, como las vacunas, advierte el científico Stanley Plotkin. Y es que, gracias a ellas, hoy pocos médicos y poca gente saben de enfermedades como la difteria. Por el contrario, todos han visto cómo disminuyen los casos de poliomielitis y otros males que se están erradicando de la población. Así que si usted es de los que dudan del efecto de las vacunas o aún cree en los mitos que sobre ellas se dicen, es hora de cambiar de opinión.

Incluso, puede ayudar a que las personas adultas tengan su propio carné de vacunación, con la misma rigurosidad que se tiene el de los niños. Así lo explicaron en Cartagena especialistas de México, Brasil, Argentina y Colombia, en desarrollo del taller ‘El impacto en la salud pública de la vacunación en adultos mayores’, organizado por la compañía MSD durante el V Congreso Panamericano de Geriátrica y Gerontología.

La importancia de que los adultos se vacunen radica en que después de los 50 años las personas tienen su sistema inmune más débil, de ahí que su respuesta a las infecciones es muy distinta a la de un niño o un adolescente. “Como adultos tenemos más riesgo de contraer enfermedades infecciosas y hoy, con la expectativa de vida más larga en América Latina, tendremos una población de más edad con mayor riesgo de enfermarse”, explicó Rosana Richtmann, presidenta de la Sociedad de Enfermedades Infecciosas de Sao Paulo, Brasil.

La tarea de las vacunas es ayudar a preparar al sistema inmunológico del cuerpo para que pueda prevenir una enfermedad infecciosa, a diferencia de los medicamentos que tratan la enfermedad. La población adulta debe vacunarse contra la influenza, el neumococo (causante de la neumonía), el tétanos, la hepatitis y el herpes zóster, entre otros. A futuro habrá biológicos para prevenir males impensables.



Antídoto contra el dolor

Cada día se están desarrollando nuevos conceptos de vacunación para muchas enfermedades existentes y emergentes en el mundo, y por su puesto que las en infecciosas siguen siendo las pioneras, señaló el médico Carlos Alberto Cano Gutiérrez, director del Instituto de Investigación en Envejecimiento, de la Universidad Javeriana de Bogotá.

Uno de los inventos más recientes es el que previene el herpes zóster, también conocido como 'culebrilla'. Zostavax se llama esta novedad, y Colombia es uno de los pocos países de Latinoamérica en tenerla. En Cali se consigue en centros de salud privados y su costo oscila entre \$300.000 y \$350.000. El biológico ha demostrado que reduce en un 51,3% el riesgo de desarrollar la enfermedad, cuyo impacto en la salud es tan fuerte que, en teoría, la vacuna es considerada como la primera para aliviar el doloroso mal.

Quienes lo padecen se quejan de lesiones cutáneas que afectan la espalda, el estómago y la cara, además de deteriorar su calidad de vida de forma significativa. Es causado por el mismo virus de la varicela, por eso cuando una persona se recupera tras haberla sufrido, el virus permanece inactivo dentro de sus células nerviosas. Por razones aún desconocidas, puede reactivarse después causando el herpes zóster. La vacuna está recomendada en mayores de 60 años, pero puede aplicarse antes, ya que se conocen casos de personas de 40 años que lo han padecido.

El médico Carlos Idárraga, asesor del Comité Técnico de la Secretaría de Salud de Cali, destacó la importancia de la prevención en los adultos contra el herpes zóster, pues se estima que en los próximos años, de cada dos individuos, a uno le dará esta enfermedad, que es distinta al herpes simple. Agregó que "la Secretaría de Salud de Cali viene promoviendo la vacunación en todos los sectores, con énfasis en la población adulta, no como un plan nacional, que por su puesto se cumple, sino como una iniciativa local".

Por ahora, una de las mayores dificultades, más allá de las mismas patologías, es que los adultos no son conscientes del riesgo o de la gravedad de algunas enfermedades comunes que se pueden prevenir con vacunas. "Rara vez realizan visitas preventivas de salud", dijo la médica e infectóloga argentina Hebe Vázquez. Y por otro lado, la mayoría de médicos no las recomiendan a sus pacientes adultos, anotó.



Cuando uno habla de vacunación, siempre piensa en niños, pero hay otros grupos vulnerables en los que no pensamos, que son los adultos, concluyó el geriatra Carlos Cano. Por eso, así usted sea mayor, asegúrese de tener su carné de vacunas al día.

Pinchazos salvavidas

La utilización de vacunas seguras y eficaces en los programas nacionales salvaron más de 2.5 millones de vidas en Latinoamérica y el Caribe desde 1974. Más de la mitad de las ganancias en la reducción de la mortalidad infantil en América Latina y el Caribe en los últimos años son atribuibles a la vacunación.

Las tasas mundiales de poliomielitis han disminuido más del 99 % desde 1998. En Estados Unidos se ha eliminado la rubeola. La mortalidad mundial por sarampión se ha reducido en un 71 % entre 2000 y 2011. Por lo general, se trata de una inyección, pero a futuro, la vacuna se podrá inhalar o tomarse en una píldora. Lo importante es que salvan vidas y evitan el innecesario sufrimiento a causa de una enfermedad, una discapacidad e incluso, la muerte.

Diario El Tiempo-12.06.2014-Sec. Debes Saber, pág. 1.